



La UNA enfrenta la pandemia



La UNA enfrenta con éxito la pandemia

Ante la pandemia por la covid 19, la Universidad Nacional tomó de inmediato medidas para garantizar la seguridad y salud de sus estudiantes y funcionarios, así como la continuidad del curso lectivo 2020.

Desde marzo, la UNA trabaja bajo la modalidad de docencia remota, tras una adaptación que se realizó de forma exhaustiva y expedita entre el profesorado y la representación estudiantil. Todas las actividades académicas se siguieron ejecutando de manera presencial remota mediante el uso de herramientas tecnológicas de punta y una robusta coordinación institucional. Para ello, se brindó acompañamiento permanente, por parte de la Vicerrectoría de Docencia, al profesorado en el uso de herramientas tecnológicas, en cada facultad, centro y sede. Adicionalmente, se dispuso de espacio en las redes institucionales donde acceder materiales, videos y tutoriales elaborados por especialistas y docentes.

Para el 2021 la UNA le garantiza a una nueva generación el ingreso al curso lectivo tras los ajustes correspondientes en la política de Admisión. En este mes se aplicará la Prueba de Aptitud Académica (PAA) y para ello se trabajó, de forma conjunta, con la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Ministerio de Educación Pública (MEP) en la manera como se aplicará la prueba y la entrega de notas del sistema de educación diversificada.

Compromiso con los estudiantes

Durante este año de pandemia, las acciones ejecutadas por la UNA se centraron en reafirmar el compromiso con la permanencia del estudiantado asegurándoles los recursos necesarios para continuar con sus cursos de manera virtual. Para garantizar el éxito de la educación presencial remota era necesario cerrar las brechas que existen en cuanto al acceso, uso y apropiación de las tecnologías.



Lo anterior obligó a la administración a tomar acciones de impacto como las siguientes:

- ♦ Se prestaron 800 equipos tecnológicos para garantizar la conectividad del estudiantado, especialmente los de lugares alejados.
- ♦ Se entregaron 5.690 chips de telefonía a estudiantes, gracias al convenio UNA- Kolbi.
- ♦ Se otorgaron más becas ante el incremento en la demanda del beneficio por parte del estudiantado afectado por la crisis económica.

“Hemos sido eficientes, hemos llevado recursos de apoyo para la equidad, para

darle más a los que están en pobreza o pobreza extrema. Nos hemos reinventado, hemos trabajado de manera comprometida para dar respuesta a las necesidades de los estudiantes”, explica Mayela Avendaño, directora del Departamento de Bienestar Estudiantil de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil.

Y los esfuerzos institucionales, así como el compromiso del estudiantado, dieron sus frutos. Pese a la emergencia nacional por la pandemia, la UNA alcanzó la cifra histórica de 20.108 estudiantes matriculados, lo que representó 1126 estudiantes más con respecto al I ciclo lectivo de este año, según datos del Departamento de Registro.

Para el 2021, la Universidad Nacional

trabaja en los protocolos y la planificación de acciones tendientes a garantizar un regreso paulatino y seguro a la presencialidad, tanto de estudiantes como de funcionarios, para continuar trabajando por el desarrollo de Costa Rica.

Adaptación al teletrabajo

El teletrabajo no es un tema nuevo en la UNA y su vigencia será igualmente pertinente, aún después de superada la pandemia. Desde hace más de cuatro años se instauró la Comisión Institucional de Teletrabajo de la Universidad Nacional (Cituna), con la integración de personas que aportan de su tiempo para dar a conocer esta modalidad laboral, implementada tanto en el sector académico como en el sector administrativo.

Francisco González, rector de la UNA, indicó que los esfuerzos de la UNA para potenciar el teletrabajo han sido muy importantes para enfrentar esta crisis con un marco normativo habilitante y alimentado con experiencias diversas. Y agrega que se deben continuar las acciones para alcanzar una estrategia de ejecución cada vez más integral. Entre otras, menciona, la necesidad de revisar y actualizar la normativa existente para asegurar que su ejercicio esté centrado en las personas a través de condiciones de empleo decente y sostenible, tal y como lo establece la Organización Mundial del Trabajo (OIT).

Si bien las giras de los programas, proyectos y actividades académicas (PPA) se suspendieron en el primer ciclo lectivo de 2020 como producto de la pandemia, a partir de agosto se instruyó reactivarlos, bajo estrictos protocolos sanitarios.

En este suplemento de CAMPUS daremos cuenta de otras acciones que ha realizado la UNA en beneficio de la sociedad costarricense, durante los más de ocho meses que llevamos, desde que se declaró la pandemia en el país.



UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

CAMPUS Suplemento especial
Diciembre 2020/
Año XXXII, No. 326
Oficina de Comunicación,
Universidad Nacional
Apartado 86-3000
Heredia, Costa Rica

Teléfonos:
(506) 2277-3224 y
(506) 2237-5929

Edición digital:
www.unacomunica.una.ac.cr
Correo electrónico:
campus@una.cr

Directora:
Maribelle Quirós Jara
Edición:
Víctor J. Barrantes C.
Periodistas:
Víctor J. Barrantes Calderón, Sylvia Monturiol Fernández, Johnny Núñez Zúñiga, Laura Ortiz Cubero, Maribelle Quirós Jara, Gerardo Zamora Bolaños

Asistente editorial:
Ana Lucía Vargas Miranda
Andrea Hernández Bolaños
Diseño y diagramación:
Diseño, Grupo Nación
Impresión:
GNI, Grupo Nación



El rostro femenino de la pandemia

¿Qué se preparará para el almuerzo?, ¿cuándo debo llevar a mamá a la clínica?, ¿dónde habré dejado el pantalón?, estas son algunas de las preguntas que se hacen las mujeres en sus mentes mientras teletrabajan, ayudan a sus hijos a hacer la tarea o lavan los platos.

El trabajo remoto o teletrabajo, sumado al trabajo no remunerado dentro del hogar, descansa en la mayoría de los casos sobre los hombros de las mujeres, para quienes la jornada laboral se ha intensificado durante el confinamiento. La sobrecarga de responsabilidades que les ha significado a las mujeres el aislamiento a causa de la covid-19, desde la perspectiva femenina, también fue objeto de estudio por parte de la Universidad Nacional.

Las académicas Claudia Palma Campos, de la Escuela de Sociología UNA y Kattia Isabel Castro Flores, de la Escuela Ecuémica de Ciencias de la Religión, profundizaron en el aumento de la carga de los cuidados que han asumido las mujeres durante el periodo de aislamiento social, pues son ellas quienes velan por la limpieza del hogar, las tareas de

los niños e incluso la atención de los adultos mayores y personas con discapacidad.

“Parece que en el imaginario todavía no se tiene consciencia de que las mujeres son esa parte de la sociedad que sostiene la producción y la economía con el cuidado. Si el Estado tuviera que pagar el cuidado no alcanzaría”, indicó Palma. Todavía más, agregó que “si las mujeres no salen a trabajar y no realizan las labores de cuidado por un día, se detiene la economía”

Irma Sandoval, académica e investigadora del Instituto de Estudios en Población (Idespo-UNA), destacó que la desigualdad en el trabajo doméstico entre hombres y mujeres ha quedado en evidencia durante la pandemia. Antes de la pandemia las mujeres invertían 36 horas semanales en el trabajo doméstico, ahora esta jornada se ha intensificado.

Castro, entretanto, recomendó tomar consciencia de las horas que dedica cada mujer al trabajo no remunerado de su hogar e instó a las mujeres a conversarlo en familia para alcanzar una distribución más equilibrada entre



Irma Sandoval

Kattia Castro



Saskia Salas

Claudia Palma

todos los miembros. Explicó cómo hacer el conteo de las horas laboradas para demostrar la carga que se lleva semanalmente.

A este panorama se suma a las cifras de empleo femenino recientemente divulgadas por el Instituto Nacional de Estadística

y Censo (Inec) que indican que solamente el 46,7% de las mujeres disponibles para el trabajo, tienen empleo; cifra inferior a la de los hombres, quienes participan en el mercado laboral en 71%. La encuesta también mostró que el 29% de las mujeres interesadas en trabajar están desempleadas y 27,2 % en subempleo.

Ante estos datos, Palma reafirmó que “de manera histórica la mujer ha estado excluida de algunos espacios y definitivamente tienen menos posibilidades de insertarse en el mercado”.

Por su parte, Saskia Salas, coordinadora del departamento especializado de información del INAMU, asegura que la institución ha generado estrategias de acompañamiento para las mujeres a pesar de las circunstancias. Talleres, capacitaciones, apoyo telefónico e incluso albergues para mujeres víctimas de violencia están al servicio de quienes lo necesiten, ya que muchas mujeres requieren apoyo psicológico, acompañamiento en sus emprendimientos y protección ante eventos de violencia intrafamiliar.

Reactivación económica se gestó desde la academia

Desde la difícil situación económica originada por la covid-19, varios economistas y académicos de la Universidad Nacional (UNA) contribuyeron con una serie de propuestas estratégicas para la reactivación económica de la nación. Desde distintas trincheras, pero bajo el principio de una propuesta fiscal con justicia social, el Centro Internacional de Política Económica (Cinpe), la Escuela de Economía y el Consejo Universitario propusieron diversas opciones para que el gobierno de la República mitigara los altos índices de pobreza y desempleo causados por la pandemia.

La Comisión de Alternativas Económicas de la Universidad Nacional (UNA) presentó una propuesta para la generación de nuevas fuentes de ingresos económicos, en el marco de la coyuntura sanitaria generada por la Covid-19.

Entre los puntos analizados se recomendó realizar reformas más estructurales en el sistema tributario costarricense que evolucionen, como salto cualitativo, por ejemplo, hacia a la renta global. Este tipo de renta implicaría gravar los ingresos de la misma forma, ya sea que provengan del trabajo o del capital, según una

estructura de tasas progresivas aplicadas a tramos de ingresos.

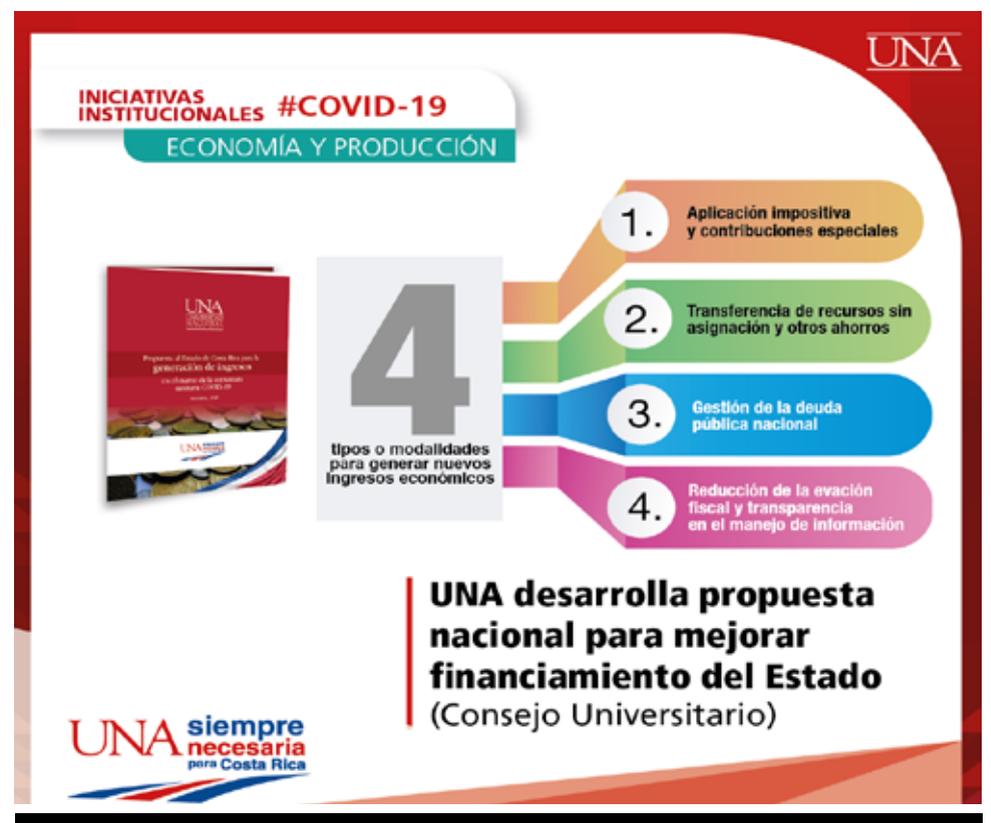
Asimismo, independientemente de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI), resulta urgente realizar una reestructuración del Estado Costarricense que incluya una política fiscal que considere un sistema impositivo progresivo de manera tal que no afecte a la clase trabajadora del segmento de bajos y medianos ingresos.

A la vez, debe garantizar un balance en la aplicación de medidas y en el equilibrio de ingresos y gastos para el fisco, bajo los principios de solidaridad, equidad y justicia social.

Generación de nuevos ingresos

Mediante cuatro ejes la Comisión de Alternativas Económicas de la UNA planteó una propuesta para generar ingresos, en el marco de la coyuntura sanitaria.

1. Aplicación impositiva y contribuciones especiales. En este primer eje se propone modificar los impuestos de renta, a las transacciones financieras, a las rentas de capital, a las sucesiones, al consumo de bebidas alcohólicas,



al diferencial cambiario y contribuciones especiales de empresas en zonas francas.

2. Transferencia de recursos sin asignación y otros ahorros. En este segundo eje se busca utilizar las reservas monetarias internacionales, uso del superávit del sector público, recursos acumulados sin aplicación, eliminación de exoneraciones sin sentido, recursos generados por ahorros de alquileres, utilizar superávit de municipalidades, estudiar el valor de activos del Estado y otros.

3. Gestión de la deuda pública nacional: En el tercer eje se propuso la moratoria de deuda pública y la reestructuración de la deuda pública.

4. Reducción de la evasión fiscal y transparencia en el manejo de información. En el cuarto eje se llama a concretar esfuerzos técnicos extraordinarios para reducir la evasión y elusión fiscal y la gestión y uso transparente de los nuevos ingresos impositivos.

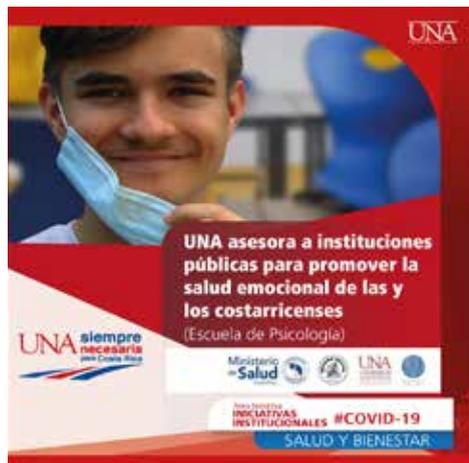
UNA, UCR y UNED estudian impacto de covid-19 en salud mental

Con el fin de estudiar el impacto de la covid-19 en la salud mental de la población de Costa Rica, la Universidad Nacional (UNA), la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Universidad Estatal a Distancia (UNED) iniciaron, en octubre pasado, tres investigaciones dirigidas a las personas adultas mayores, el personal de salud y la ciudadanía en general.

Realizados en alianza con el Ministerio de Salud, y la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), los estudios permitirán aportar evidencia científica para la adopción de políticas públicas de parte de las instituciones rectoras de salud en el país.

En el caso de la UNA, participa en las tres investigaciones por medio de la Escuela de Psicología.

Coordinado por Mauricio Blanco, de la Escuela de Psicología de la UNA, el estudio Impacto en la salud mental en las Personas Adultas



Mayores durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en Costa Rica y España tiene como objetivo conocer los efectos de la pandemia en esta población, identificada como altamente vulnerable ante esta enfermedad.

Se pretende identificar qué efectos ha tenido la pandemia en la salud socioemocional de las personas adultas mayores entrevistadas, cómo se han modificado sus rutinas

comportamentales asociadas con la salud física y socioemocional, cómo perciben su propia vulnerabilidad ante la covid-19, así como recursos personales de afrontamiento y adaptación ante la actual emergencia sanitaria.

Participan también el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UCR, la Universidad de Valencia, España, y las universidades norteamericanas de California, en Davis, y Carolina del Norte, en Charlotte.

En primera línea

Otro grupo especialmente afectado por la covid-19 es el personal de salud. Por eso, la investigación Efectos psicosociales de la pandemia en el personal sanitario de la CCSS en primera línea de atención indaga sobre las diferentes formas de malestar físico y emocional del personal sanitario de la CCSS involucrado, de forma directa o indirecta, en la atención y contacto con las personas usuarias. El estudio -coordinado por la UCR- lo ejecutan en conjunto esa universidad y la UNA.

¿Y la ciudadanía?

La UNA, a través de la Escuela de Psicología, también participa en la investigación Salud mental y relaciones con el entorno en tiempos de covid-19, la cual permitirá entender con profundidad el impacto cognitivo, conductual, emocional y físico de la covid-19 en la población en general, así como el riesgo percibido y el miedo al contagio, la capacidad y estrategias de afrontamiento de las personas. Este estudio -coordinado por la UNED- cuenta con el apoyo expertos españoles.

Por la UNA, participa en las tres investigaciones el académico Raúl Ortega, de la Escuela de Psicología.

La rectora adjunta de la UNA, Marianela Rojas; la vicerrectora de Acción Social de la UCR, Sandra Araya, y el rector de la UNED, Rodrigo Arias, presentaron las iniciativas, el pasado 9 de octubre, en conferencia de prensa en Casa Presidencial.

Vehículos institucionales movilizaron ayudas en pandemia

De casa en casa, junto al personal de clínicas y Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (Ebais), entregando medicamentos a personas vulnerables o de alto riesgo y acompañando a municipalidades en la distribución de alimentos a comunidades de escasos recursos, son parte de las tareas que durante ocho meses de pandemia ha realizado la sección de Transportes Institucional del Programa de Servicios Generales de la Universidad Nacional (UNA).

Durante este periodo de pandemia la insitución dispuso de los 14 choferes de la sección de Transportes, en horarios establecidos por roles de trabajo. Circularon 23 vehículos de diferente capacidad y se han realizaron 815 giras de colaboración, con un promedio total de alrededor de 4890 horas de horas de servicio.

Desde que se giraron las nuevas instrucciones, los choferes colaboraron con el trabajo que le asignó cada una de las instituciones a las que se le prestó servicio, sin importar la eventual exposición a la covid-19, especialmente a inicios de la pandemia, cuando aún no se disponía de tanta información sobre los alcances del contagio.

Conforme pasó el tiempo, los choferes tomaron mayor consciencia del beneficio que se estaba generando con dicha colaboración a la población herediana y parte de Santa Ana, mediante un servicio social que es congruente con la misión de la UNA.

Con las debidas medidas sanitarias y de seguridad, los conductores de la sección de Transportes trasladaron diarios y medicamentos a diferentes comunidades, para beneficio de una población que se debía proteger, como personas con enfermedades crónicas, principalmente adultos mayores. Este servicio se coordinó desde la Comisión Municipal de Emergencias, conformada, entre otros instituciones, por la Municipalidad de Heredia, la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Salud, la Cruz, Roja, el Instituto Nacional de Seguros y la UNA.

Sedes en el frente

Más recientemente, personal académico y administrativo de la Sede Regional Chorotega, Campus Liberia de la UNA se dieron a la tarea de hacer la entrega de diversos materiales y suministros de apoyo a los estudiantes de la carrera de Gestión Empresarial del Turismo Sostenible (GETS), que de forma



itinerante la UNA imparte en los cantones de Los Chiles, Upala y Guatuso.

Asimismo, el Campus Coto de la Sede Regional Brunca de la UNA, puso a disposición un vehículo institucional para reparar diarios por diversas comunidades de la región sur del país. El Campus Pérez Zeledón ha estado a disposición del

Comité Regional de Emergencia de la zona Brunca, así como el Comité local de emergencia, que está a cargo de ese municipio y la Sección Región Huetar Norte, Campus Sarapiquí ha brindado apoyo con vehículo y chofer para la entrega de víveres y medicamentos, en coordinación con el comité de emergencias de Sarapiquí y la CCSS.

¿A quién le damos el respirador?

¿Qué se debe considerar para tomar una decisión tan difícil como asignarle un respirador a un paciente con covid-19 y no a otro, en una unidad de cuidados intensivos, si los recursos no alcanzaran en medio de la pandemia?

“Hay fundamentos de la bioética que pueden dar una luz”, afirma Sara Mora, bioeticista e integrante del equipo académico de la Maestría en Bioética y de la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional (UNA), que elaboró el protocolo *Recomendaciones éticas para los procesos de asignación de recursos en las unidades de cuidados intensivos*, cuya primera versión se publicó a finales de junio pasado, cuando aumentaba aceleradamente el número de casos positivos del nuevo coronavirus.

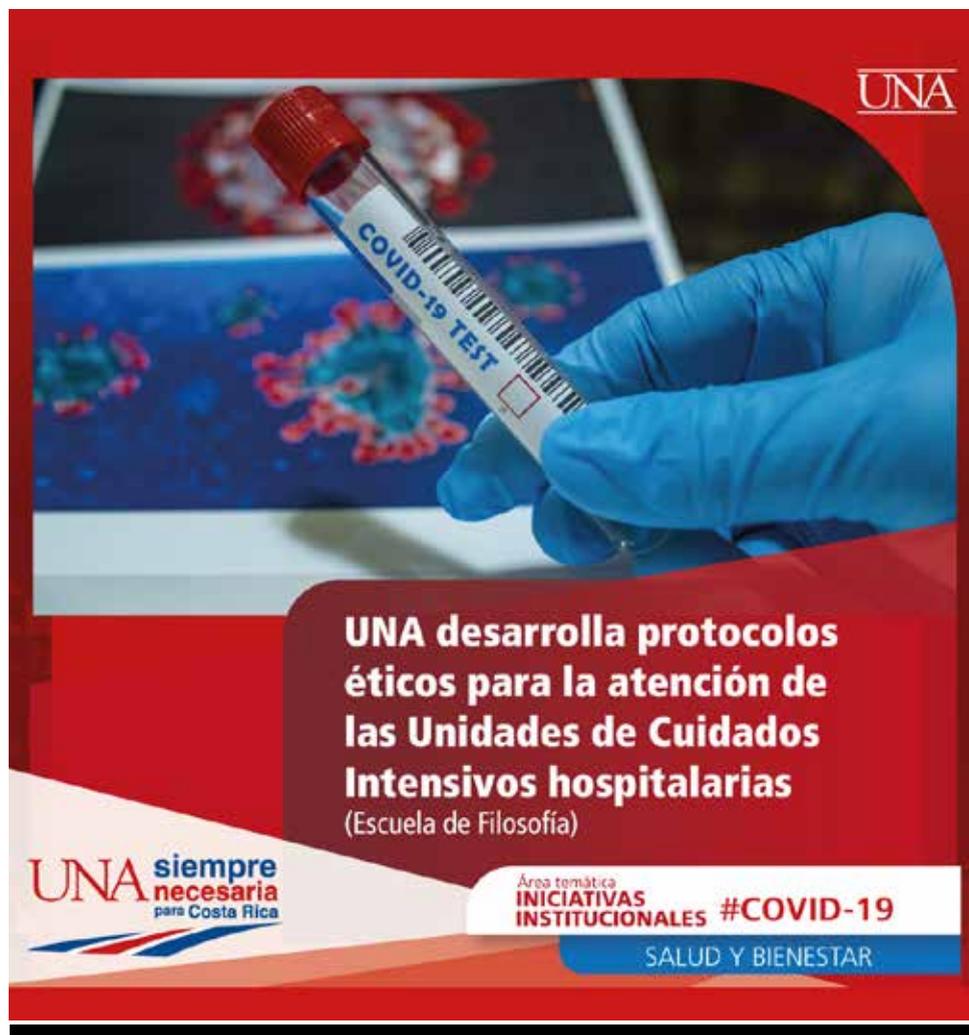
“El principio rector del documento es el respeto a la dignidad humana y a partir de ahí hicimos una guía de principios éticos que deben acompañar la toma de decisiones y la actuación del personal de salud, tales como justicia, no maleficencia, beneficencia, autonomía, responsabilidad, entre otros”, explica la antropóloga Rocío Loría, coordinadora de la Maestría en Bioética.

En forma clara y concisa, el protocolo—de ocho páginas—describe cómo se puede aplicar cada uno de estos principios en situaciones puntuales. “Se pone en perspectiva que este tipo de decisiones no se toman solamente desde la profesión médica, sino que requieren una reflexión ética porque deben estar orientadas hacia el beneficio de las personas y sobre todo de la sociedad”, asegura Allan González, bioeticista y director de la Escuela de Filosofía.

Mirada no discriminatoria

Hacer diferencias por género, etnia, adscripción geográfica, condición social, capacidad económica, nacionalidad o edad, riñe con la ética porque ocasiona una discriminación. Por eso, hay que buscar la forma más ética de distribuir el recurso de manera equitativa, resalta Franz Vega, médico, abogado y docente en el posgrado.

En casos de crisis extrema, cuando los recursos no alcanzan para todos por igual, la manera equitativa de distribuir-



los es con base en la condición clínica y la probabilidad de sobrevivir de cada persona. Eso sí—aclara el especialista—una vez asignado el recurso a una persona, no se le puede retirar para dárselo a alguien más.

La primera versión de este protocolo—revisada por especialistas de instancias clave—fue remitida, en su momento, a representantes de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Salud y la Comisión Nacional de Emergencias (CNE).

Tomando en cuenta la evolución del comportamiento de la pandemia en el país, el equipo de académicos de la Maestría elaboró recientemente una segunda versión, en la cual se reforzó el tema de la protección del personal de salud, haciendo énfasis en la necesidad de garantizar condiciones adecuadas de trabajo y de prevención, así como el soporte psicológico, entre otros aspectos.

Revisión de protocolo de la CCSS

A solicitud de autoridades de la CCSS, desde la Maestría en Bioética recientemente se realizó la revisión de la versión 4 del protocolo para las UCI de esa institución.

Aunque reconocen que el documento tiene elementos de consideraciones bioéticas importantes, los expertos de la UNA consideran que se trata de un protocolo muy extenso y puede ser confuso para la toma de decisiones en situaciones puntuales.

Entre las observaciones que se hicieron al documento, la coordinadora de la Maestría, Rocío Loría, destacó la necesidad de enfatizar que en la decisión de asignación de recursos no se incurra en ningún tipo de discriminación. “Estamos sugiriendo un abordaje más integral, en el sentido de que se consideren las diferentes situaciones, pero también que se tenga en cuenta el criterio desde distin-

tas disciplinas que aportan otros elementos importantes”, dijo.

El lenguaje de la covid-19

El equipo de la Maestría en Bioética ha elaborado otros documentos de utilidad para profesionales de la primera línea de atención vinculados con la atención de la pandemia e, incluso, para la población en general.

La *Guía de conceptos sobre la epidemiología del coronavirus y aquellos relacionados con la respuesta social e institucional frente a la pandemia* es un diccionario de más de 140 términos clave surgidos en el contexto de la pandemia.

El documento reúne los conceptos clínicos y epidemiológicos relacionados con el nuevo coronavirus, a la vez que términos antropológicos, como los vinculados con la gestión de riesgo y desastres, tomando en consideración que para la toma de decisiones en los procesos de acompañamiento se requiere el abordaje integral y el manejo adecuado de conceptos.

Protocolo comunitario

El Protocolo bioético para la atención sanitaria y la asistencia social a nivel domiciliario y comunitario, que está por publicarse, se orienta al personal de primera línea, que realiza labores de vigilancia epidemiológica, promoción de la salud, así como de notificación y seguimiento de medidas sanitarias.

Entre ellos, se encuentran los asistentes de atención primaria (Ataps) de la CCSS, funcionarios de Ministerio de Salud, e incluso oficiales de la Fuerza Pública y representantes de organizaciones no gubernamentales y otras instituciones, quienes apoyan en estas labores durante la pandemia. “Es innovador, no existe este abordaje; este protocolo contempla la forma de actuación de las personas que ayudan directamente en primera línea en las comunidades”, afirma la coordinadora de la Maestría en Bioética.

Actualmente, los especialistas de la Escuela de Filosofía de la UNA trabajan en la elaboración de un protocolo relacionado con los aspectos éticos a considerar para la distribución y aplicación de la vacuna contra la covid-19, para el momento en que esté disponible.

Pandemia no detuvo la acción estudiantil

La emergencia generada por la pandemia no impidió que 90 estudiantes de la Universidad Nacional (UNA), emprendieran proyectos y actividades desde la presencialidad remota, para el apoyo a comunidades y grupos específicos de población.

Estrategias para el desarrollo local, diagnósticos organizacionales, mantenimiento de las finanzas del hogar, turismo solidario, capacitación en nuevas tecnologías, danza, yoga, cuentos para niños, autocuidado de la mujer y la salud mental en tiempos de distanciamiento, son algunas de las iniciativas que fueron financiadas con el Fondo para el Fortalecimiento de las Capacidades Estudiantiles en Extensión Universitaria (Focaes), cuyo objetivo era desarrollar ideas para enfrentar los retos y desafíos que presenta la sociedad costarricense, agravados por la covid-19 en temáticas como salud, ambiente, economía, arte, cultura y movimiento humano, entre otros.

“Quiero destacar la capacidad de innovación desde la perspectiva de la gestión universitaria para motivar a los estudiantes a seguir identificando necesidades y estrechando lazos solidarios que los acerquen a una experiencia integradora a través de la extensión universitaria; esto favorece su crecimiento personal y profesional para aportar desde la

visión humanista que representa la Universidad Nacional”, dijo Enrique Corriols, asesor académico de vinculación estudiantil de la Vicerrectoría de Extensión.

Para el asesor, otro de los logros de esta iniciativa fue fortalecer las capacidades de producción audiovisual y comunicación de los estudiantes, y considera como el reto principal mejorar las propuestas para que se acerquen más hacia la temática del mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones. “Debemos tener propuestas que sean sostenibles en el tiempo, muchas de las iniciativas que se plantearon son excelentes ejemplos de emprendimientos sociales y queremos dar un salto en ese sentido”.

Los proyectos seleccionados recibieron un proceso de capacitación (no presencial) en temas de comunicación digital, producción y postproducción. Además, las 48 iniciativas seleccionadas recibieron apoyo económico para cubrir gastos relacionados con las acciones operativas necesarias para la elaboración de productos comunicativos de calidad, y que también pudieran ser utilizado en impresión de material tipo afiches, brochures, desplegables o bien accesorios básicos para la realización de dichos productos atendidos desde la presencialidad remota.



En esta iniciativa participan todas las sedes universitarias con estudiantes de las carreras de Gestión en recreación y turismo, Medicina Veterinaria, Artes escénicas, Planificación económica y social, Administración, Enseñanza del inglés, Psicología, In-

geniería en Gestión ambiental, Enseñanza de las Ciencias, Ingeniería en Sistemas de Información, Enseñanza de los Estudios Sociales y Educación Cívica, Sociología, Biotecnología, e Ingeniería en Topografía, Catastro y Geodesia, entre otros.

Tecnológicamente preparados para el reto educativo

Las acciones desarrolladas por la Institución en las dos décadas anteriores, relacionadas con la integración de las Tecnologías en los procesos educativos, contribuyeron para tener un nivel de preparación que permitió enfrentar adecuadamente el reto que covid-19 planteó en términos de la continuidad del proceso educativo.

Al menos dos semanas antes del primer caso positivo en Costa Rica, el equipo tecnopedagógico de la Vicerrectoría de Docencia se preparó para crear ciertas condiciones que permitieran lo que se pensaba iba a ser un apoyo en el proceso educativo, pero que después se convirtió en la alternativa para preservar la continuidad del ciclo lectivo.

La UNA puso a disposición de la Comunidad Universitaria un ecosistema de aplicaciones tecnológicas básicas compuesta por el Aula Virtual Institucional (AVI), la cual, a partir de la declaratoria de la modalidad de presencialidad remota, tuvo un crecimiento a setiembre de 2020 de aproximadamente 1500

cursos en relación con los cursos abiertos en todo el 2019. El ecosistema mencionado se complementó con Microsoft TEAMS, el cual se fortaleció con un desarrollo institucional para la creación automática de espacios virtuales según la oferta docente. Además, se hizo entrega de al menos dos licencias de la aplicación ZOOM a cada una de las unidades académicas, divisiones, institutos y posgrados.

EL AVI, como eje central del proceso, se logró mantener estable y sin fallas durante el primer ciclo, en un proceso conjunto de monitoreo constante con la Dirección de Tecnologías de la Información y Comunicación (DTIC), previsión de eventos, aseguramiento de la continuidad del servicio y fortalecimiento de la infraestructura tecnológica que la soporta según las necesidades. Para el inicio del segundo ciclo las capacidades tecnológicas del AVI fueron sustancialmente mejoradas, además se desarrollan acciones para una mejor gestión, atención de usuarios e innovación tecnopedagógica mediante la inclusión de nuevos módulos como Turnitin, Perusall y las bases de datos institucionales.



Los apoyos desde la Vicerrectoría de Docencia no se han limitado al nivel de acceso tecnológico, sino también a aspectos relacionados con la dimensión pedagógica y de gestión. En relación con la primera se crearon espacios de autoaprendizaje con distintos materiales audiovisuales para apoyar al docente, se confeccionaron guías de apoyo pedagógico y se impartieron gran número de asesorías grupales e individuales, así como múltiples seminarios virtuales en distintas temáticas.

En la dimensión de gestión académico-administrativa, se coordinó con instancias de la gestión superior como el gabinete de Rectoría, el Consejo de Decanos y el

Consejo Universitario. Asimismo, se crearon las sinergias necesarias para el apoyo de las diferentes instancias administrativas

Esta ruptura educativa, propiciada por la pandemia, evidencia la necesidad de una mayor, y mejor orientada inversión tecnológica, para dar continuidad al proceso educativo en el corto plazo y trascender en el mediano y largo plazo. La infraestructura física irá cediendo espacio a la tecnológica; sin embargo, esta no es garantía de éxito si no se acompaña de las estrategias de transformación educativa y digital que requiere la UNA del presente y del futuro.

Texto y foto: Vicerrectoría de Docencia

UNA prepara atención post pandemia

Como una de las respuestas institucionales para atender la emergencia generada por la covid-19, el Consejo Académico (Consaca) aprobó un transitorio general al Reglamento del Fondo Institucional de Desarrollo Académico (Fida), con el fin de realizar una convocatoria extraordinaria para financiar propuestas de Programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) y así apoyar la recuperación económica y social del país post pandemia.

A la convocatoria respondieron 42 propuestas en áreas como producción, ambiente, reactivación económica y arte, entre otras.

“La respuesta de la academia evidencia que existe una gran capacidad para responder a la crisis, el tiempo de formulación fue muy corto pero el resultado nos demuestra esa adaptabilidad que tenemos como Institución”, dijo Viviana Salgado, asesora de la Vicerrectoría de Investigación.

“Si bien algunos de los lineamientos se simplificaron para esta convocatoria, vimos propuestas complejas que se lograron plantear en tiempo y forma, y eso se debe en gran parte al trabajo de las unidades académicas”, detalló Ana Yudel Gutiérrez, asesora de la Vicerrectoría de Investigación.

Las propuestas podían ser nuevas o se podía incorporar uno o más objetivos en un PPAA. El monto máximo otorgado a cada propuesta fue de hasta 30 millones de colones, que se deberán ejecutar en un máximo de dos años.

Todas las propuestas, tanto las modificadas como las nuevas, se presentaron a la Vicerrectoría de Investigación y fueron evaluadas por la Comisión Técnica Asesora con base en una matriz elaborada por Consaca. Las propuestas con un puntaje superior a 70% se presentaron ante este órgano para su valoración y aprobación.

Las propuestas a desarrollar son: Determinación del potencial de transmisión aérea del virus SARS-CoV-2 en material particulado colectado en el aire en los cantones del área metropolitana de Costa Rica con mayor afectación por la covid-19; UNAPROPY-MES: Incubación/aceleración de sitios de comercio electrónico para MiPyMES costarricenses en respuesta a la pandemia de la covid-19; Sistema automatizado de gestión de información y valoración del potencial productivo para fincas bovinas de carne y doble propósito, según tipología y condición ecológica para el mejoramiento productivo y económico post pandemia covid-19; Respuesta sanitaria y socioeconómica de la Zona de Los Santos durante la pandemia y post pandemia por covid-19. Análisis y gestión de las implicaciones de la presencia de mano de obra temporal inmigrante



Una de las iniciativas contempla un sistema automatizado para valorar el potencial productivo de fincas bovinas.

durante la cosecha de café (2021-2022); Implementación de la secuenciación de genoma completo de Brucella abortus como un modelo para el estudio de las enfermedades infecciosas en Costa Rica; Reactivación económica y competitividad

territorial con organizaciones productivas del cantón de Nicoya, Santa Cruz, Hojancha y Nandayure y Fase inicial del hábitat de innovación El Bosque: comunidades de saberes para la innovación en el sector artístico.




UNA ayuda a asegurar la alimentación básica de familias de estudiantes en vulnerabilidad
(Campaña UNA Solidaria)

UNA siempre necesaria para Costa Rica

Área temática INICIATIVAS INSTITUCIONALES #COVID-19

SALUD Y BIENESTAR




UNA monitorea comportamiento de fauna en medio de pandemia
(ICOMVIS, Comunidad Epistémica de Ecosistemas Complejos)

UNA siempre necesaria para Costa Rica

Área temática INICIATIVAS INSTITUCIONALES #COVID-19

AMBIENTE

Acciones de contingencia para la comunidad estudiantil en el marco de la Covid-19

UNA siempre necesaria para Costa Rica

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

Más becas

La UNA aseguró un fondo para aumentar el número de becas estudiantiles, dado el incremento en la demanda por parte de estudiantes afectados por la crisis.

Préstamo de **800** equipos tecnológicos

para asegurar la conectividad principalmente de estudiantes de la regiones fuera de la GAM



Se entregaron **5690** chips de telefonía a estudiantes
Convenio Kölbi-UNA

2020

Pese a la Pandemia Covid-19, la UNA llegó al II Periodo 2020 a la cifra histórica de

20.108 estudiantes matriculados lo que representó

1126 estudiantes más con respecto al I Periodo 2020

Fuente: Registro-UNA